

SEMANA A SEMANA. ENERO 16 - ENERO 26

Con un gran saludo, lleno y cargado de emoción, alegría, compromiso, pasión, amor; además de todo lo que se quiera imagina, comienzo el recorrido, el viaje por estos relatos, experiencias, vivencias, palabras, expresiones, para compartir con nuestra comunidad y especialmente el que, gentilmente quiera conocer, o más bien, enterarse un poco del día a día de todos y todas en el recorrido ambicioso de cuarenta semanas.

Mi encuentro inicial se presenta con nuestros compañeros de oficios generales y administrativos; la alegría y los mejores deseos alumbraron el retorno a nuestro bello recinto. El siguiente día, los abrazos, saludos, las conversaciones, las emociones fueron compartidas también con la llegada de nuestro grupo de maestros/as. El tejer conversaciones, el compartir experiencias de diferente índole, además de los mejores deseos para nuestra labor, se convirtieron en el abre boca, para luego recibir el saludo institucional por parte de nuestro rector Luis Fernando Castañeda, quien además, comparte la confianza y alegría por tener un grupo preparado para un nuevo viaje en nuestro trasegar como institución que arriba a treinta y cinco años de crecimiento, de vida, aprendizajes y desaprendizajes.

Durante el recorrido de la semana y con la agenda de trabajo elaborada con antelación, preparar el retorno de nuestros/as estudiantes, ofreció, un escenario propio para, de nuevo, establecer diálogos pedagógicos en torno a nuestra labor de enseñantes-aprendices y en conjunto, establecer propósitos y objetivos, teniendo presente nuestro SIEE y el manual de convivencia, además de la lectura de unas condiciones más que reales que hoy ofrece el medio.

El día martes, con la llegada de nuestras/os estudiantes, niños, niñas, además del reencuentro con todos nuestros compañeros maestros/as y personal de apoyo, la emoción alcanza un grado de intensidad superior. Así, el susto, la tensión, ante el gran compromiso asumido, pareciera mentira, con la casa llena y en medio de dos de los protagonistas fundamentales del proceso de enseñanza aprendizaje, en medio de los saludos, los abrazos, los encuentros emocionados, presenta una

muestra ostensible de lo humano y anima y motiva para que nuestra labor siga tornándose emocionante, trascendental, ojala transformadora.

La llegada de nuestros niños/niñas, que inician su proceso escolar en el colegio, se convierte en mi caso, en una fantástica experiencia, cargada de optimismo y de gran valor por nuestra labor. Observar la alegría, familiaridad y tranquilidad con la cual los niños y niñas en un alto porcentaje, al despedirse de sus padres el primer día, no presentan el más mínimo asomo de tristeza, inseguridad o miedo; esto en mi caso no pasa inadvertido y por el contrario, es interpretado como el augurio de un optimismo fenomenal en torno al hacer viable el ejercicio educativo convertido o más bien asumido como eje central de la convivencia.

Entre saludos, reconocimiento, construcción conjunta “maestros/as, estudiantes” de unas pautas posibles para el encuentro diario en cada asignatura, transcurren los días restantes de la semana. Con ello y un sin número de estrategias pedagógicas utilizadas por cada maestro/a y con la vinculación directa de nuestros estudiantes antiguos, buscamos entre todos hacer amable la llegada de los compañeros/as nuevos.

Cerramos una semana maravillosa, magnífica, disfrutada al máximo me atrevería a expresar, para casi, por no decir que todos, los integrantes y protagonistas de nuestro quehacer diario institucional. Con el transcurrir de cuatro días, se fueron resolviendo o más bien enfrentando los temores iniciales de todos y todas, incluidos maestros/as y absolutamente todos los que conformamos esta familia.

Bienvenidos todos y todas a este fascinante y apasionante viaje por la construcción de vida, de experiencias, de aprendizajes y desaprendizajes, traducidos todos en CONVIVENCIA.

Buena semana para todos.

Luis Javier Hernández Montoya.

Coordinador de convivencia.

